



© Pedro Meyer, 2004

EL VERANO y el tiempo de viajar

Los meses van y vienen. Ya hace tiempo que debí haber escrito mi editorial. La única razón por la cual no he sido despedido de mi trabajo es por que mis colegas me tratan con mucha amabilidad y comprensión.

Han conspirado los viajes, el mundial de fútbol y el bloqueo del escritor para impedir que la editorial salga a tiempo. Estas razones, o mejor dicho pretextos sumados a una sobrecargada agenda social, me son

suficientes para ser complaciente con mis sentimientos de culpa por no haber escrito la editorial a tiempo. No obstante, siempre les tuve en mente y estuve preparando algunas ideas para compartir con ustedes.

Mientras viajaba por el mundo, nuestros compañeros aquí en ZoneZero han seguido produciendo maravillosas exposiciones nuevas. Les tenemos preparado excelente material que les iremos mostrando conforme avance el año. En otras palabras, aquí yo he sido el único que se ha quedado algo rezagado.

Deben saber que cuando viajo, el tomar fotos de todo lo que me sucede es parte de la diversión de estar en algún lugar. Entre las categorías en las que se pueden colocar las fotos que conservo de mi viaje se encuentran: retratos formales, fotos de amigos, paisajes, contenido social, fotografía de la calle, autobiográficas, imágenes de viaje, etcétera.

No sería exacto pensar que solo se tiene un estilo de fotografía al viajar. Yo por ejemplo, llevo mi cámara o cámaras a todas partes, y tomo fotografías de todo lo que me encuentro. De ese modo obtengo una gran variedad de imágenes como las que acabo de mencionar.

Uno de los asuntos más importantes de este método de trabajo es el escoger la cámara que voy a llevar. Probablemente les sorprenderá leer que el peso de la cámara que llevo conmigo, es un factor decisivo para mí.

Supongo que casi todos los fotógrafos son miembros del "Club del lumbago", me parece que cargar con mucho peso con el cuello o en un hombro no es parte del diseño impuesto por la evolución de nuestra especie. Por ello sufrimos de esos tremendos dolores en la espalda. Así que el tamaño, en relación al peso, sí importa.

Sin embargo, los avances tecnológicos acuden en nuestro auxilio en lo que respecta al peso de las cámaras. Las cámaras son más pequeñas y poderosas que nunca y se pueden permitir competir con las mejores. Pensemos en el más reciente modelo de Casio (¿recuerdan las calculadoras y relojes Casio?, ellos saben hacer cosas pequeñas), la cámara EX-Z1000 de 10.1 megapíxeles, y que es increíblemente rápida.



Esta cámara es ideal para imágenes casuales. No debemos entender esto de modo peyorativo debido a la inofensiva apariencia de la cámara, ya que se pueden obtener archivos de extraordinaria calidad que pueden ampliarse considerablemente. Se puede llevar esta cámara en el bolsillo todo el tiempo, el otro día retraté a un amigo mío, un editor de libros, y él comparó la calidad de este retrato con los que él había tomado con su Hasselblad.



© Pedro Meyer, 2006

Por supuesto que no recomiendo tener esta cámara para toda ocasión, ya que tener una cámara reflex con varios lentes es importante para trabajos específicos, sin importar el lumbago, ya sea que se necesiten lentes más luminosos o se requieran tomas más amplias o profundas, pero sí es importante tener en cuenta el peso del equipo si es que se va a caminar mucho.

Un efecto secundario de llevar esta pequeña cámara Casio es que casi nadie parece tomarlo a uno en serio. Esto tiene tanto su lado bueno como su lado malo. Si eres de las personas que requiere reconocimiento como un fotógrafo serio, olvídalos, ésta no es la cámara que necesitas. Por otra parte, si te sientes seguro de ti mismo sin tener que llevar una cámara muy cara, te sorprenderá la cantidad de lugares a los que puedes tener acceso y a los cuales no se permite la entrada con una de esas grandes cámaras profesionales.

Tengo una serie de recomendaciones que me llevaron mucho tiempo y muchos errores aprender. Hay que respaldar todos los archivos en DVD's, de manera disciplinada y todos los días. Afortunadamente se puede adquirir un DVD para grabar en casi todo el mundo. Haz DOS copias y ponlas en maletas separadas, ya que nunca se sabe que le puede ocurrir al equipaje, ya que puede ser extraviado, robado o destrozado en algún aeropuerto por alguna banda de transporte enloquecida.

También hay que tener cuidado al reducir una imagen para enviarla por correo electrónico y por error también reducir la calidad del archivo original, si esto se hace la calidad original se pierde para siempre. Nunca hay que confiarse ya que al viajar se pueden cometer muchos errores. Lo peor que puede suceder es que esto le ocurre precisamente a los archivos que más te gustan y que son los que más deseabas compartir.

Algunas de las mejores tarjetas de memoria pueden perder las imágenes si se desconectan de la computadora de manera incorrecta. En realidad lo que se pierde no son los archivos, sino el directorio que da el acceso a las imágenes. Esas imágenes pueden recuperarse si uno tiene el cuidado de no guardar más información en la tarjeta de memoria. **Existen aplicaciones tales como Image Rescue de Lexar, que vienen junto con la tarjeta de memoria.** Ya lo he utilizado en un par de ocasiones en que cometí inoportunos errores, como usar una cámara con batería insuficiente para terminar de descargar todos los archivos en la computadora.

La imagen de la portada proviene de dos imágenes tomadas durante mis viajes. La niñita es de Bangla Desh y podríamos considerarla como fotografía de la calle. El fondo es del Museo del Prado y es una pintura de Peter Paul Rubens de Saturno devorando a sus hijos. La tomé como el registro de algo que ví y que me impresionó enormemente.

Al momento de capturar estas imágenes no estaba pensando en combinarlas. Esta idea surgió al revisarlas en mi computadora. Sin embargo el unir las fue algo que tal vez ocurrió inconscientemente al existir en mi mente una conexión entre ambas. Desde luego, podría elaborar un ensayo sobre estas asociaciones, pero estas serían a posteriori e intelectualmente sospechosas. Creo que hay que dejar a las decisiones inconscientes como lo que son, sin tratar de justificarlas.

La maravillosa experiencia de poder hoy en día realizar tales fotografías, a través de la tecnología digital, ha abierto una enorme gama de nuevas posibilidades para la creación de imágenes. Lo que solía ser visto como simples "fotos de viaje", ha adquirido una nueva dimensión. Disfruten este verano.

Pedro Meyer
Coyoacán, México D.F.

Julio 2006